

SUR. Breve informe de la expedición Yelcho al Polo Sur (1909-1910)

Ursula K. Le Guin

El cuento “SUR. Breve informe de la Expedición Yelcho al Polo Sur (1909-1910)” de Ursula K. Le Guin retrata la realidad que las mujeres enfrentaban en la primera década de 1900, las que tienen un conflicto interno entre las ansias por conocer e investigar más allá de la información proveída por otros, y las restricciones que enfrentaban por la sociedad respecto de su rol como dueñas de casa y por sus mismos pensamientos arraigados de la época.

El cuento es narrado por una de las mujeres que fue a la expedición, la que deja en un baúl diversos recuerdos de su vida y este relato, sin una intención de publicarlo, dejándolo a la suerte del destino caso sea encontrado por alguien.

La idea de la expedición parte de las diversas historias que leyó la narradora desde su infancia respecto de la Antártica y las expediciones. Sin embargo, menciona que no sería posible sumarse a una expedición con profesionales, ya que no tiene una formación científica ni posibilidad de acceder a una.

Es por lo anterior que forma un grupo de mujeres que tienen curiosidad con observar y explorar, tomando la arriesgada decisión de embarcar en una aventura secreta a la Antártica. En ella, enfrentaron diversos desafíos, como las bajas temperaturas, la pérdida de equipamientos esenciales, ceguera por mirar directamente a la nieve, dificultad para respirar, cansancio y un inesperado parto.

El cuento termina con las mujeres volviendo a sus vidas regulares y lo esperado para ellas de la época.

De acuerdo al cuento, las mujeres realizaron esta expedición de manera secreta y sin la posibilidad de mencionar a los apellidos de quienes participaron, ya que podría traer un disgusto para ciertos padres o maridos. Antes de partir, diversas mujeres no pudieron participar, ya que debían priorizar sus labores de hogar esperados de ellas.

Durante la travesía, mismo con los extensos estudios de las mujeres presentes, sus ideas eran menospreciadas

por los oficiales, los que preferían que permanecieran en los camarotes para que estén “a salvo”, sin considerar la valentía de ellas por investigar una zona con tan poco conocimiento sobre ella.

En ciertas instancias, la narradora disminuye sus méritos, al decir que lograron avanzar de manera rápida en el trineo por el clima favorable y la mejor calidad de alimentos que poseían.

Lo mencionado son manifestaciones del pensamiento de la época, lo que se demuestra cuando la narradora intenta luchar con sus ansias de conocer e investigar más, y cualquier avance o logro del grupo, lo mira en menos, constantemente comparándose con los logros de otros hombres aventureros. Además, el grupo tiene la intención de no dejar marcas de su presencia caso un hombre descubra el lugar, no se decepcione que no fue el primero.

La aventura mencionada, mismo con las diversas dificultades que presentaron por la época, se pudo llevar a cabo por ocurrir en la década de 1910, ya que el Tratado Antártico fue firmado en el año 1959, posterior al Año Geofísico Internacional (1957-58), marcado por el contexto político de la Guerra Fría y un aumento en el interés por la reclamación de la Antártica. En un pasado, existieron expediciones entretanto, el interés no era de tan intensidad como a finales de la década de 1950, además de existir una falta de regulación respecto a la presencia del ser humano en la Antártica.

Sobre la autora **Balbina Brown Araneda**

ORCID: 0009-0004-8684-8033

Egresada de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile y ayudante del Departamento de Derecho Internacional de la Facultad de Derecho de la misma institución.

Correo: balbinabrown@hotmail.com